

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 18 de abril de 2010
Canal: Ismael Castán García

**HOY ES EL TIEMPO DE LA RESURRECCIÓN DE TU ESPÍRITU, HOY ES EL TIEMPO DE LA AUTO-CURACIÓN DE TU ESPÍRITU, HOY ES EL TIEMPO DE LA LIBERACIÓN DE TU ESPÍRITU.
NO VENGO A DECIRTE QUE PERDONES A LOS QUE TE HACEN DAÑO, SINO VENGO A DECIRTE QUE TE PERDONES TÚ PRIMERO, CONVIÉRTETE EN EL PERDÓN.**

[20100418-2] Esta es mi irradiación, este es el amor en lo más interno de tu espíritu que vengo a transmitir de mente a mente, de espíritu a espíritu. Queridos hermanos encarnados y desencarnados que te encuentras en este redil, buscando lo que tanto te falta en lo más interno de tu espíritu y descubriéndote a ti mismo como la luz verdadera que guía hacia mi Padre.

Queridos hermanos, queridas hermanas, que te encuentras reunidos en la verdadera comunión de pensamiento y vienes a formar esa energía divina de mi Padre, con el amor interno que vienes abierto en tu espíritu. Hoy es el día de la preparación, hoy es el día del descubrimiento, hoy es el día del arrepentimiento. Arrepiéntete una vez más ya que has olvidado qué eres y qué es lo que tienes que hacer en este mundo terrenal, hoy que te has convertido en el punto donde te encuentras y con tu divina voluntad vienes a convertir a un solo pensamiento, el pensamiento divino, el pensamiento que hay en vosotros como espíritu es el pensamiento del amor verdadero, el amor universal, el amor que lo puede y lo hace todo entre vosotros. **Hoy vengo como la irradiación de mi Padre a través de unas palabras, pero estas palabras son más de lo que te imaginas de lo que vienes a buscar, porque estas palabras son las que te abren los oídos de tu espíritu, son las que abren los ojos de tu espíritu, es lo que te enseña mi Padre lo que eres en tu espíritu, como esas blanca, como esa chispa divina, como esa energía, como esa irradiación, como ese Hijo unigénito que mi Padre ha dado el libre albedrío de ocupar, de transmitirse a través de un instrumento para hacer su voluntad, para repetir una y miles en las eternidades, las cosas maravillosas que tienes por hacer en la voluntad divina de mi Padre, en el amor divino de mi Padre.**

Hoy descúbrete, no descubras a nadie, descúbrete en tu espíritu, porque eres la energía del amor verdadero. ¿Hoy a quién buscas? Hoy pregúntate: ¿A quién busco? ¿A dónde me dirijo? ¿Cómo camino? ¿Cuáles son mis pensamientos? No perdáis el tiempo nada más en ser un oyente, si estás en un punto que tú reconoces como el lugar verdadero, como el redil verdadero, como la mansión verdadera. ¿Por qué te tapas tus ojos? ¿Por qué eres pobre en espíritu? ¿Por qué teniendo tanta riqueza y poder en el nombre de mi Padre, hoy te haces menos en tu vida? ¿Por qué, hermanos? Pregúntate a ti mismo, no me respondas a Mí, pregúntate a ti mismo, respóndete a ti mismo. No busques por fuera al Dios verdadero, búscalo en tu interno porque hoy vengo a decirte y a recordarte, como tu hermano, que eres el Dios verdadero, hijo de mi Padre Dios, el que lo puede y lo hace todo a través de vosotros.

No vengo a decir engaños, vengo a decirte tu verdad, porque ignoras la verdad, porque te ignoras como el Dios verdadero siendo todo lo que mi Padre te ha dado, siendo todo lo que mi Padre ha formado para la bendita Humanidad. **Hoy que crees que estás en una Ciencia de Ciencias, en una Experiencia de Experiencias de tu vida, en una Sabiduría de Sabidurías, en un Conocimiento de Conocimientos. No te limites a ser menos que los demás, porque sabéis que mi Padre a nadie hizo menos, ni a nadie hizo más. Hermanos y hermanas, vosotros eres elegidos de vuestro Padre Dios como la irradiación verdadera para transmitirme en un cuerpo para que os escuchéis tu verdad, para que te unifiques con vosotros y te conviertas, sí, hermanos, te conviertas en la purificación verdadera.**

Con hechos vas a demostrarte a ti mismo que eres el cambio verdadero, que eres la riqueza verdadera, que eres todo lo que mi Padre te ha dado. No te desconozco, una vez más te digo, tú lo tienes todo en tus manos, en tus manos de tu espíritu, tú lo puedes hacer todo, siempre y cuando respetes la Ley de mi Padre, vayas firmes sobre el verdadero camino. Porque mi Cristo, mi Cristo enseñó mucho, porque entre él y Yo no había nada de diferencia, porque somos la misma irradiación. ¿Por qué digo mi Cristo? Porque Soy la misma chispa, así deben de ser vosotros consigo mismo, porque eres la misma chispa de mi Padre y eres la misma unificación y línea que existe en este mundo terrenal. No veas diferencia, porque hay diferencia en tu mundo, como hay diferencia en pensamiento entre vosotros. Pero cuando os te descubras que eres todo y que nada es imposible para vosotros en este mundo material, como en el mundo que formas con tus pensamientos, serás purificado y serás arrepentido en tu espíritu.

Porque no vengo a decirte que perdones a los que te hacen daño, sino vengo a decirte que te perdones tú primero, conviértete en el perdón. Cuando os descubras que eres el perdón, perdonarás a cada uno que te haga daño en tu cuerpo y lo sienta tu espíritu. **Hermanos y hermanas, tenéis que SER primero, conviértete en ese SER de luz, de amor, en ese SER verdadero que es salud, paz, ternura, consuelo, alegría, es todo lo de mi Padre.** Vengo como tu hermano a recordarte lo que es tuyo, a decir de lo que hace falta por hacer entre vosotros, no vengo a decirte que camines en estos momentos, sino vengo a decirte prepárate en esta mañana de luz, prepárate y arrepíentete en esta mañana de luz. Sabéis que eres chispa divina de mi Padre y tienes un compromiso contigo mismo y también tienes la obligación contigo mismo de sacar adelante, de demostrar delante de vosotros que eres el Dios verdadero, Hijo unigénito de mi Padre y como Hijo obedeces a mi Padre y vas convirtiéndote y convirtiendo a tu hermano como un solo pensamiento, como un solo Dios verdadero, así os vengo a recordarles hermanos.

Vengo a darte la esencia divina, que es tuya y la tienes en tu interno de tu espíritu, porque todo lo que escucháis no viene del más allá, del más acá, viene de la ESENCIA que te ha transformado y te ha dado el soplo de vida que es vuestro Padre, que es vuestro Padre entre vosotros. Mi Padre Dios no te desconoce, tú sí desconoces a mi Padre Dios, porque te limitas en tu vida. Hoy quieres ser más y en verdad en tu espíritu eres menos. ¿Hoy qué hace la Humanidad? ¿Hoy qué haces tú por la Humanidad, por tus hermanos? ¿Qué has demostrado en ti mismo de lo que hoy vienes a transmitirme, a comer del pan sin levadura, a beber del agua de vida en tu espíritu? ¿Qué has hecho por tu hermano? ¿A quién has levantado? si tú, tú como espíritu estás durmiendo. ¿O en verdad estás despierto? El silencio tiene su significado, hermanos, estás en una Escuela, tú así la convertiste, tú así la llamas, porque así son los pensamientos de tu hermano, los que creéis son más que vosotros. Pero mírate, obsérvate, mírate como la Escuela y pregúntate si eres ella o nada más es un antifaz de ti mismo para seguir en el mismo punto y no querer avanzar.

En tu vida hay mucho desempeño, creyendo ser -como os dices- estudiante y creyendo en un Maestro, sabiendo que no hay más Maestro que tú mismo, que no hay más Dios que tú mismo. Nada más que debes de librarte, librarte en tu espíritu y ponerte en un punto estable y firme para saber por dónde comenzar a caminar. Y Yo os te digo, que la caminata verdadera que debes de comenzar eres contigo mismo, el descubrimiento de tus hechos, el descubrimiento de tu vida. **Porque os te digo que no eres nuevo y no es la primera encarnación que os ocupáis en estos tiempos, porque Yo te conozco, anduviste conmigo y hoy que estoy entre vosotros de espíritu a espíritu, vengo a decirte que falta mucho por caminar en la Ley de mi Padre. ¿Por qué os te digo que falta mucho? Porque estando aquí en esta Escuela, que tú así la llamas, y para Mí es el Recinto del Espíritu,** para Mí es el Punto donde tus pensamientos se emanan para estar en esta mañana de luz, en esta mañana de energía, en esta mañana de presencia de mi Padre, juntos como hermanos, juntos como la hermandad de mi Padre que viene a buscar su verdad, que viene a descubrirse en su espíritu, que viene a saber que no es como él piensa o como vosotros pensáis que todo viene del cielo, sí, creyendo del cielo que miras con tus ojos materiales. Pero hay un cielo entre vosotros, ese cielo que lo oscureces con tus pensamientos y hoy vienes a blanquearlos con el poder de tu espíritu.

Hermanos y hermanas, Yo ya he dicho mi nombre en este punto y vengo en el nombre de mi Padre, porque **mi Padre es a través de Mí y Yo Soy a través de mi Padre.** Porque hice mi tarea en esos tiempos que tuve un cuerpo como vosotros, demostré con hechos a mi Padre que sí se puede rescatar, levantar, sanar a todo espíritu que esté limitado de su vida. Te acuerdas de Mí, verdad, y si no tienes la capacidad es porque todavía eres el mismo.

En la mañana de luz que has convertido, **es el tiempo del cambio, no vengas a perder tu tiempo o no vengas a tirarte la soga al cuello como hizo tu hermano Judas en aquellos tiempos. ¿Te acuerdas de él? Él en aquellos tiempos andando conmigo que Soy el Cristo, el poder del espíritu os lo convirtió en materia, se materializó, como hoy en día tus hermanos están materializados y convirtió la ambición, convirtió la negación.** Y cuando él se descubre que fue débil de pensamiento, nunca supo con quién anduvo, nunca supo a quién tenía enfrente

de él, ni menos vosotros hoy que estamos de espíritu a espíritu. Yo fui y Soy en espíritu y verdad la misma esencia de tu Dios, del Dios verdadero que llevaste a esa cruz del calvario. Pero en mis tiempos Yo luché por la libertad, y en el tiempo que estuve una vez más, luche también por la libertad del espíritu. ¿Y a dónde llevaste tus pensamientos? ¿Cómo me convertiste? ¿Qué me hiciste? ¿Cómo maltratabas a tu propia vida? ¿Cómo maltratabas a tu propia existencia? Aquél que dañaste, en verdad no lo dañabas a él, te dañabas a ti mismo, tú fuiste el que formaste aquel pensamiento y con tu pensamiento así lo veías y así lo llevaste y creías que eras más que Él.

Date cuenta de ti mismo, mi Padre desea que trabajes en el campo. Pero te doy una advertencia, no lo tomes como reproche, tómalo como advertencia en tu camino. Mirad, un cuerpo que no está hoy, fíjate bien a dónde te dirige, a dónde te lleva y qué es lo que quiere para ti. Yo vengo a advertirte como espíritu de luz, como Hijo de mi Padre o como me lleves en tu espíritu. Porque mi Padre os elige a dónde está la esencia para derramar la esencia, a dónde está el Hijo verdadero para derramar al Hijo verdadero. ¿Tú qué esperas, hermanos? Yo os te recuerdo en esta mañana que debes de cambiar, cambia. En espíritu y en verdad bautízate con el Espíritu Santo que eres, sí. Quema todo mal pensamiento con el fuego divino que eres. Sí, eres el fuego divino, el que quema todo mal pensamiento, eres la llama violeta, el que transmuta toda energía negativa o todo pensamiento negativo formado por tu propia voluntad, por ti mismo. Únete con mi Padre, no te vas a unir con nadie más, únete con tu Hermano, contigo mismo, todo aquél que se va descubriendo en su vida.

Mirad a tu hermano, por qué no está hoy si desea el progreso para vosotros, muchos lo alaban, muchos lo glorifican. ¿Pero te ha dicho de dónde viene y a dónde te dirige? Yo a eso vengo, a que ya no seas esclavo, a destruir la esclavitud que son tus pensamientos negativos, vengo a decirte que eres libre. Para llegar a mi Padre este es el camino verdadero que Yo acabo de decir a través de un instrumento. Porque no puedo decir que Soy otro o que vengo de otro lugar o de otro espacio o de otro Dios, no, porque todo sería engaño. Vengo a decirte la verdad como tu Hermano de luz, vengo de mi Padre y todo lo que os escucháis es mi Padre que a través de Mí se derrama en torrente como irradiación divina, como poder divino, como el amor verdadero y como tu Hermano que soy en espíritu y en verdad.

Hoy vengo a alertarte que basta de hipocresía, basta de duda, basta de temor, basta de miedo. Libérate espíritu de luz, libérate, aquí tenéis el pan sin levadura, conviértete en ese pan verdadero, aquí tenéis el agua de vida, conviértete en esa agua de vida. **Hermanos y hermanas, encarnados y desencarnados que te encuentras reunidos en este punto, en este redil o como tú la llamas, en esta Escuela, demuéstrate a ti mismo que hoy vienes a convertirte, vienes a descubrirte, vienes a hacer, vienes a demostrar que el Poder Divino te irradia y con el toque divino de tu gran voluntad, de tu gran amor que existe en lo más interno de tu espíritu, sana a todo aquél que crees que puedes hacerlo, porque la fe es la que salva.** Si tú tuvieras la fe como del tamaño de un granito de mostaza, le dirías a ese árbol que tienes enfrente de ti, míralo, arráncate y póstrate en el mar y él lo haría, sí, hermanos. Porque la unión verdadera del espíritu, la unión verdadera del poder, es más grande de lo que te imaginas. Mi Padre es grande, tú lo eres también, porque vengo a que te descubras y sigas caminando firme, sigamos caminando firme, porque al unirme conmigo, te unes a un solo pensamiento de avance, de crecimiento y también para llegar a lo más infinito que tú ya sabes quién es.

Hermanos y hermanas, lleva todo lo que has recibido, escuchaos bien, y también date cuenta porque te recuerdo, cuando mi Padre, -sí, porque no vengo hablar de diferencia, vengo hablar de la verdad- cuando mi Padre anduvo entre vosotros, contigo Pedro, que le preguntaste y Él qué te respondió, recuerda aquel tiempo, ponte en ese punto, preguntaste de una verdad verdadera que mi Padre te respondió. Ya sabéis qué es, ¿verdad? ¿Tú que le preguntaste a mi Padre, si aún no lo recuerdas? Los oyentes que aún no tienen memoria para entender. Te acuerdas cuando en aquel tiempo, tú, Pedro, le preguntaste: “¿Señor cómo he de conocer a un espíritu o a un hombre cuando me diga la verdad?” ¿Yo qué te respondí? ¿O qué te respondiste? ¿Lo sabéis? ¿Cómo conoces a aquel árbol? ¿Y qué respondiste? Por sus frutos, Señor. Así debes de reconocer a un espíritu, a un hombre, cuando te diga la verdad, por sus hechos. ¿Por qué te limitas de ti mismo? Esta es mi misión como Hermano, a invitarte que te quites la venda porque es voluntaria, en única y verdadera, porque tú eres el que te has convertido en tus pensamientos.

Hoy, los pasos esenciales ya sabéis cuáles son, ¿y por qué no comienzas? Demuéstrate a ti mismo, el tiempo ya no lo esperes, el tiempo eres tú como observador, como médium, sí, hablo de médium, del medio espíritu que a través de un cuerpo se derrama el Espíritu Santo, el Padre verdadero y tú como Hijo verdadero. **Yo no hablo de cuerpos, vengo hablar del Espíritu Santo, del espíritu que eres vos, de la irradiación que eres vos, de la verdad que eres vos y del Hijo verdadero que hoy te has desconocido por tus creaciones, por tus formas, por tus construcciones y has formado tus propios pensamientos y los has limitado en tu mundo, los has convertido en materia.** Hoy vengo a recordarte que así como has hecho en tu materia, así como logras en tu materia, así como haces en tu materia, eres más poderoso en espíritu para descubrirte que puedes hacerlo y que no estás

solo, porque mi Padre y todos los Hijos Universales, Divinos, que se han descubierto como el ÚNICO SER VERDADERO, hoy están entre vosotros, porque somos la misma conexión, porque somos el mismo poder, somos la misma presencia y somos la misma luz como cuerpo de mi Padre, como luz de mi Padre y como luz de mi Padre vengo a iluminarte si así lo deseas, si así sientes mi presencia en lo más interno de tu espíritu y como espíritu te glorifiques, te limpies y sanes tú espíritu y por añadidura sanarás a tu cuerpo.

Hermano y hermanas, basta de hipocresías entre vosotros, basta de envidia, basta de todo lo que hoy te has convertido por imitar al que crea aquello. Todo viene de un pensamiento y tú te has convertido como aquél olvidando la verdad, olvidando tú verdad, olvidándote a ti mismo. **Hoy es el tiempo de la resurrección de tu espíritu, hoy es el tiempo de la auto-curación de tu espíritu, hoy es el tiempo de la liberación de tu espíritu. Hablo de una liberación, la liberación que os vengo a recordarte es de tus propias formas negativas. Libérate, libérate hermano, Yo sé que puedes porque te conozco y porque sé quién eres, hazte fuerte porque no has comido del pan sin levadura, hoy te invito a que tomes del agua de vida y comas del pan, el pan que es el cuerpo, el agua que es la sangre verdadera.** Te acuerdas de mis palabras, ¿verdad? ¿Y hoy qué haces tú? No seas como tu hermano, no seas como él. Andando conmigo, ellos aún se limitaban por lo que veían, y tus pensamientos, tus hechos me recuerdan a él. No creas que me pongo alegre, me pongo a meditar en que un día vas a salir de ese fango, el día de hoy te darás cuenta que es el tiempo que te prepares, querido y amado Hijo de mi Padre. Sí, hoy vengo Yo como tu Hermano y para que no dudes de mi presencia que Soy la misma irradiación, en aquellos tiempos cuando anduviste conmigo tuve un cuerpo como el tuyo y me conociste como **Moisés**, pero Yo era la misma irradiación de mi Padre y en este tiempo que hoy vienes a descubrirte, vienes a mirarme en espíritu y en verdad, como lo que acabas de escuchar. ¿Por qué esperas el tiempo? ¿Por qué te limitas como el tiempo? A través del primer instrumento me escuchaste y a través del segundo me sigues escuchando. ¿Y por qué no te quitas la venda de tus ojos? ¿Por qué no te amarras tus sandalias para caminar firme sobre el camino?

Recuerda la mies es mucha, los odres muy pequeños. **Mírame dónde estoy y con fuerza y poder lucha, porque no debes de luchar con nadie, lucha en ti mismo para escalar las escalas divinas de mi Padre y llegar a comprenderte -escucha bien-, llegar a comprenderte como el Espíritu Santo, como el Poder Santo, como la Energía Santa y como la Luz iluminadora del camino verdadero. Hoy es tu tarea y siempre la será hasta que te comprendas, hasta que te descubras, hasta que te conviertas y demuestres que eres, tienes que SER para hacer.** Porque hoy ya no son palabras que va a repetir, sino vas hacer hechos con el poder divino que eres, hechos para que mi Padre que está en lo secreto, con tus hechos y por tus hechos te recompense en público y crean en vosotros. Porque con los hechos descubrirán quién están contigo, quién eres y qué puedes hacer por la Humanidad bendita.

Hermanos y hermanas, en aquellos tiempos estuve en cuerpo y en espíritu entre vosotros, y hoy estoy en espíritu y en verdad como hace dos mil años, os te dije, y así estaré por los siglos de los siglos, hasta que el día que te comprendas y te descubras que no debes de ver lo que hace tu hermano o lo que piensa tu hermano, sino te guíes contigo mismo como el poder que eres, porque todo lo tienes, todo está dado, todo, falta que tú desempeñes tu prueba, tus deseos, tu límite para llegar.

Una vez más me presento ante vosotros, entre vosotros estoy a través de este cuerpo que hoy lo estoy tomando como trompeta para dirigirme a vosotros, para que tú me escuches y te levantes firme y sigas esta línea verdadera que es de vosotros. Ten cuidado dónde pones tus pasos y muy atento en tu mirada de tu espíritu a dónde te diriges, porque prueba tienes en tu Escuela y prueba en espíritu y verdad tienes para descubrir y superarte como espíritu. Porque acabo de mencionarte, prepárate para ya no ser engañado, prepárate para que así hoy crezcas y aquí estoy Yo como irradiación de mi Padre, como tu hermano sí así os deseas unirte y seguir juntos en esta misión, sí, en esta misión de mi Padre, porque es una misión que os tiene cada uno de vosotros, es una tarea que tiene cada uno de vosotros, en una verdad que eres cada uno de vosotros, Hijos de mi Padre, Dios entre Dioses, sí, eres un Dios pequeño, sí, pero hoy, hoy eres un Dios grande si así lo deseas.

Hermanos y hermanas, hoy estoy con vosotros en esta mañana de luz, pero os te recuerdo como la única y verdadera irradiación, como la única luz verdadera, como la única presencia verdadera que Soy entre vosotros, Yo estaré siempre y para siempre ente vosotros como tu Hermano, como irradiación verdadera.

¿Por qué os te digo esto? Porque en el mundo material tenéis que tener un nombre para distinguirse, para conocerte, pero este mundo material no es igual al mundo de mi Padre, mi Padre te dio un solo nombre y ese nombre es el que vengo a recordarte, así llévalo y hazlo en ti, vuélvete grande, Yo vengo a decirte, vuélvete grande en espíritu, vuélvete rico en espíritu, vuélvete la paciencia verdadera en espíritu, el amor verdadero en espíritu, la luz verdadera en espíritu, el universo verdadero en espíritu; sí, hermanos, eres el universo en

espíritu, porque todo está conectado, porque todo viene de mi Padre, todo fue hecho por mi Padre y todos son hermanos en espíritu y en verdad, sí.

Hoy quiero hablarte de lo que sufre la Humanidad. ¿Sabéis? de las enfermedades. ¿Por qué sufres? Porque hoy de tu cuerpo sale, de tu cuerpo se forman cosas que conoces como flemas, dolor, tumor, piedra, aire, infección, arenilla y muchas cosas más que tú mismo, con tu poder, materializas en tu cuerpo. Nada de eso mi Padre os ha dado al espíritu, todo depende de tu pequeñez, de tu pobreza, de tu limitación como espíritu y todo viene a tu cuerpo porque no eres nuevo, como acabo de decirte, no es la primera existencia que tienes, todo es causa y efecto. Por eso hoy las enfermedades, por eso hoy tus hermanos como científicos, químicos, hoy se dedican a investigar el cuerpo, a estudiar el cuerpo, pero no estudian la esencia verdadera qué de dónde viene todo y por qué se forma todo a través del cuerpo. El enfermo no es el cuerpo, el enfermo es el espíritu, porque el espíritu como poder, como irradiación transmite, manda y forma hasta que materializa en tu organismo, en tus células, en tus tendones, en tus nervios, en tu sangre que corre por él. Hermanos y hermanas, esto lo esperabas vos para que hoy no te limites, para que hoy te conviertas en la sanación verdadera del espíritu y la busques, no por fuera de vosotros, sino la busques en ti mismo. Porque os te digo y acabo de decirte, la lucha no es con nadie, la lucha es en ti mismo y esto lo esperabas y esto lo has pedido y Yo como tu hermano de amor vengo a recordártelo, vengo a decirte que practiques en ti y después de la práctica te conviertas de lo que hoy vienes aprender, sí hermanos, sí hermanas, practica en ti y cuando te descubras ya no pienses que no puedes, sino el descubrimiento te dará la victoria de tu propio espíritu, te dará la limpieza de tu propio espíritu, te dará todo lo que hoy transmite al cosmos, al universo y eso viene a vosotros con los deseos que tengas para ti y para todos tus hermanos.

En el nombre de mi Padre te bendigo y en nombre de mi Padre os te digo ámate, ámate en espíritu y en verdad, y en espíritu y en verdad ama a cada uno de tus hermanos, aunque tengan diferente físico de cuerpo, aunque tengan diferente color en su cuerpo, aunque sean de diferente raza en tu mundo, porque hablo de la raza, pero no como la de vosotros, sino también de las razas animales, que esos también son tus hermanos. Porque en el universo, en el poder y en el mundo de mi Padre todos son iguales, no hay nada de diferencia.

Hoy vengo a recordarte, no busques por la materia lo que es tuyo, porque lo que aprendes en materia tú lo puedes hacer aún más porque ya sabes a dónde te diriges, sí, practícalo en ti y cuando lo logres, la práctica te va a hacer el Maestro Universal, demostrando con hechos lo que hay en vosotros. **Y como ya escuchaste, a través de cada uno de tus hermanos, aquél que te pida, dale; aquél que toque la puerta de tu espíritu, ábrele; pero sabes cómo viene y sabrás a qué es lo que viene. Nada de la negación te mine en tu espíritu, porque el aura divina de mi Padre te protege, a tu espíritu y a tu cuerpo, sí. Hay una energía cósmica que irradia tu cuerpo, pero esa depende de la voluntad divina de tu espíritu, depende de mi Padre.** Sabéis que en el cuerpo se centran siete chacras. ¿Sí sabéis de esos chacras, ¿verdad? Y cada chacra tiene su función. Hoy vengo a recordártelo que trabajes también con ellos, porque es ayuda para vosotros. Esto es lo que esperas y esto es lo que te va a sacar adelante en la vida del espíritu, no en la materia, porque no vengo hablar de la materia, vengo hablar de tu vida, de ti como espíritu. Y esta verdad es tuya, es la verdad que mi Padre quiere que recuerdes y practiques en vosotros, la lleves en tu espíritu, la hagas en tu espíritu y salgas del fango donde te encuentras tú, para que cuando estés afuera saques a cada uno de tus hermanos, les des la mano de hermano. Y todo aquél que quiera salir, quiera descubrirse, quiera unirse, tomará de lo que hoy le ofreces.

Hermanos y hermanas, en esta mañana se tus cualidades de tiempo, ponte firme en el camino, cuando elijas el tiempo conviértete en el tiempo y que no exista nada de desesperación en vosotros, menos de desesperación, menos de angustia, menos de odio, ni de envidia, porque el Espíritu Santo te ilumina y Yo como Espíritu vengo a iluminar tu espíritu. Soy tu Hermano y Soy el Hijo Unigénito de mi Padre y a través de Él vengo a derramarme, porque son Leyes Divinas de mi Padre, y estas Leyes te pertenecen como hijo, hazlas, hazlas relumbrar, hazlas crecer en tu espíritu.

Si supieras lo que hay en este lugar. ¿Por qué crees que estoy entre vosotros? Si supieras quien está al lado de Mí y quienes como una sola presencia.

Hoy esta es mi irradiación, esta es mi paz, esta es el amor verdadero. Aquí dejo la mesa servida para todo aquél que quiera llenar su vacío, quiera sanar, aquí dejo la copa de agua de vida. Pero no te digo adiós ni hasta pronto, porque nunca me he alejado de vosotros, sino para siempre, porque esta es la Verdad verdadera, porque siempre estoy, aunque no me veas, aunque no me sientas, y donde esté uno o dos en mi nombre, allí estoy con ellos. Para siempre, Pueblo, para siempre espíritus encarnados y desencarnados, porque tú has hecho esto, tú eres esto y unidos se hace la presencia más fuerte y el poder más fuerte. Para siempre, pues, Pueblo.

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.